

# Postmodernidad y fragmentación en la temática de Nicanor Parra

José G. Ávila Cuc\*

Desde el punto de vista de José Emilio Pacheco, el origen de la propuesta estética de Nicanor Parra se localiza en el postvanguardismo: “casi medio siglo después será reconocida como vanguardia y llamada ‘antipoesía’ y ‘poesía conversacional’, dos cosas afines, aunque no idénticas”.<sup>1</sup> Sin embargo, la fragmentación en el fondo y la forma de la poesía de Parra, se inserta en un momento histórico que va mucho más allá de los alcances de la influencia de experimentación europea, para ocupar un espacio en la naciente edificación de la aldea global de Marshall McLuhan: la era de la comunicación y su influencia en el pensamiento del hombre; etapa conocida como la postmodernidad.

La primera obra de Parra *Cancionero sin nombre* (1937), “se inscribe en el ámbito de la poesía convencional”<sup>2</sup> y no se encuentra en ella plasmado el conflicto fragmentario de la realidad. *Poemas y antipoemas* (1954) es con el “que inicia su actividad desequilibradora del discurso establecido”.<sup>3</sup> Pero, ¿cuál es ese contexto ideológico que domina el pensamiento en medio del cual nace esta propuesta antipoética?: lo postmoderno donde, según Zavala, “se valora la parodia sobre la originalidad, y se prefiere la incertidumbre sobre la verdad irrefutable. Es un espacio propicio a la ironía...”.<sup>4</sup> La poesía, entonces, es puesta en medio de este escenario por Parra como denuncia a la crisis de la modernidad que afecta la cultura, al ser humano y sus formas de relación social. El mismo Nicanor Parra lo define así: “Mi poesía puede perfectamente no conducir a ninguna parte”.<sup>5</sup>

Sin duda los medios de comunicación masiva contribuyen a lo efímero y superficial en la percepción de la realidad. En su poemario *Versos de salón* (1962) Parra ya plantea esta problemática y lo refuerza a través de la metáfora (¿o antimetáfora?): “Sepan que desde hoy en adelante / los zapatos se llaman ataúdes./ comuníquese y publíquese...”.<sup>6</sup> En la época en que se edita el poemario, la televisión y su presencia alienadora comienza a entrar en los hogares latinoamericanos, pero



*Peces de piedra y poesía* (2009). Técnica mixta (asbesto, piedras de malaquita, acrílico y tierra sobre tela), 50x50 cm.

no por eso la sombra de la manipulación social dejaba de percibirse con la radio y los periódicos. El poeta lo registra sin la posibilidad de resistencia: “El receptor de radio me recuerda/ mis deberes, las clases, los poemas...”.<sup>7</sup> Niall Binns dice que en este poema, “Fuente de soda”, existe una total ausencia “del sentido de humor en el hablante, un tanto solemne reacio a aceptar la inevitabilidad de su (des) integración, como sujeto, en el mundo de los *mass media*”.<sup>8</sup> La primera estrofa muestra en su estructura la influencia de la postmodernidad: ideas sueltas que, en este caso, se convierten en imágenes inconexas a la manera de la televisión o de los comerciales televisados:

Aprovecho la hora del almuerzo  
Para hacer un examen de conciencia  
¿Cuántos brazos me quedan por abrir?  
¿Cuántos pétalos negros por cerrar?  
¡A lo mejor soy un sobreviviente...<sup>9</sup>

En "Noticiero 1957" se muestra la fragmentación del discurso, una ilación de encabezados, dice Binns, "supuestamente construido de periódicos y radios chilenos de ese año",<sup>10</sup> un verdadero antipoema.

Plaga de motonetas en Santiago.  
La Sagan se da vuelta en automóvil.  
Terremoto en Irán; 600 víctimas.  
El gobierno detiene la inflación.  
Los candidatos a la presidencia  
tratan de congraciarse con el clero.<sup>11</sup>

Sin embargo, esta fragmentación en los antipoemas de Parra amplía la posibilidad de decodificación por parte del receptor, ya que este tipo de textos escritos se pueden disfrutar en múltiples ocasiones, o reinventar su significado en la relectura. Entonces, lo que realmente le interesa al autor es mostrar, en esa plurisignificación, "Los vicios del mundo moderno": "las discriminaciones raciales./ El exterminio de los pieles rojas,/ .../ el mundo moderno es una cloaca...".<sup>12</sup>

Para ello, explica Binns, crea una "hibridez textual",<sup>13</sup> "una ruptura de la cadena de significantes, [...] que constituye una aserción o un significado",<sup>14</sup> tan inquietante que el producto final cambia de nombre: antipoema. Así lo define Parra:

Qué es la antipoesía:  
Un temporal de una taza de té?  
Una mancha de nieve en la roca?  
Un azafate lleno de excremento humano.<sup>15</sup>

Álvaro Salvador recuerda la fórmula del poeta: "el antipoema que, a la postre, no es otra cosa que el poema tradicional enriquecido con la savia surrealista".<sup>16</sup> En el texto titulado "Test", Nicanor Parra presenta al lector una serie de opciones que buscan acercarse a la nueva propuesta estética que se construye junto con el lector. El poema concluye con "Marque con una cruz/ la definición que considere correcta".<sup>17</sup>

El antipoema es parodia, pastiche, irreverencia contra la misma poesía "... la última gran ruptura vanguardista [...] de la lengua castellana, el derrumbar las últimas prohibiciones lingüísticas y jerárquicas del 'buen gusto' literario".<sup>18</sup> Es una poesía de tono moderado, convencional, cercano al habla de los lectores que escenifica y presenta las experiencias del hombre común.<sup>19</sup>

Este reto que Parra plasma en su propuesta estética se convierte en el anuncio de la temática de su antipoesía: la separación entre ignorancia y educación, las clases altas y bajas, y el conocimiento vulgar y científico, la división entre folklore (que aparecerá en otros poemas) y el arte de élite. También los múltiples factores de la posmodernidad que se conjugan textualmente hacen de Parra el primer poeta ecológico que denuncia la contaminación, la destrucción del medio ambiente, la política de las potencias industrializadas, etcétera, el antipoema vincula este problema a una perspectiva apocalíptica planetaria, no reduciéndola al plano chileno únicamente: "el capitalismo está condenado/ a la pena capital/: crímenes ecológicos imperdonables".<sup>20</sup>

Son poemas que se desdoblaron en antiarte donde fondo y forma hacen un oxímoron de posible existencia textual que manifiestan una posición antisocial: "yo comunista, yo conservador.../ yo ladrón de gallinas";<sup>21</sup> y de protesta antirreligiosa y secularizada: "-¿qué te parece valdrá/ la pena matar a dios / a ver si se arregla el mundo?".<sup>22</sup> Es un lenguaje que quiere mostrar, dentro del conjunto de absurdos que se vive en todos los campos, la crisis de la literatura, y por ende del lenguaje al que hay que darle un nuevo significado dentro de la evolución de la poesía latinoamericana contemporánea.

<sup>10</sup> Docente-investigador de la UACJ.

<sup>11</sup> José Emilio Pacheco, "Nota sobre la otra vanguardia". *Revista Iberoamericana* (enero-junio, 1979), p. 327.

<sup>12</sup> Iván Carrasco, "La antipoesía de Parra, escritura de la crisis". *Atenea* (julio-diciembre, 1994), p. 97.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 98.

<sup>14</sup> Lauro Zavala, "Posmodernidad y crisis de la crisis", en *La precisión de la incertidumbre: Posmodernidad, vida cotidiana y escritura*. Universidad Autónoma del Estado de México, México, 1998, p. 78.

<sup>15</sup> Nicanor Parra, en Julio Ortega (comp.), *Poemas para combatir la calvicie (muestra de antipoesía)*. CONACULTA, México, 1993, p. 40.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 89.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 99.

<sup>18</sup> Niall Binns, "Los medios de comunicación masiva en la poesía de Nicanor Parra". *Revista chilena de literatura* (noviembre, 1997), p. 85.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 99.

<sup>20</sup> *Idem.*

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 111.

<sup>22</sup> *Ibid.*, pp. 61-63.

<sup>23</sup> *Idem.*

<sup>24</sup> Álvaro Salvador, "La antipoesía entre el neovanguardismo y la posmodernidad". *Revista Iberoamericana* (abril-junio), 1992, p. 621.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 131.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 611.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 132.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 95.

<sup>29</sup> Roberto Fernández Retamar, "Antipoesía y poesía conversacional en Hispanoamérica", en *Para una teoría de la literatura hispanoamericana*. Nuestro tiempo, México, 3ª ed., 1981, p. 150.

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 255.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 130.

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 265.